

SUZUKI, HISASHI AND FUYUJI TAKAI (Editors), *The Amud Man and his Cave Site*, The University of Tokyo, 1970, xvi + 440 pp., 141 figs., 2 láminas a color y 64 en blanco y negro, fuera de texto.

La Universidad de Tokio organizó una expedición paleoantropológica que, en la primavera de 1961 y verano de 1964, realizó excavaciones en la caverna paleolítica de Amud, localizada al noroeste del lago Tiberiades (Israel). El equipo estuvo integrado por distintos especialistas: en antropología física Hisashi Suzuki (director del grupo), Hajime Sakura, Banri Endo y Tasuku Kimura; en prehistoria Hitoshi Watanabe; en paleontología Fuyuji Takai; en geología Kiyotaka Chinzei y en geografía Iwao Kobori y Toshiyuki Kiso.

Esta magnífica monografía contiene la descripción de los restos óseos de los 4 neandertaloides (Amud I a Amud IV) encontrados, así como de los implementos líticos y restos de mamíferos pleistocénicos que los acompañaban; además un intento de reconstrucción de tales restos, y también de su modo de vida según las condiciones ambientales.

La parte I de la obra trata de la geología y prehistoria de la caverna de Amud, con los siguientes capítulos: Introducción, por H. Suzuki (pp. 3-6); marco geográfico, por I. Kobori (pp. 7-8); geología y geomorfología, por K. Chinzei y T. Kiso (pp. 9-20); situación y sedimentos de la caverna por K. Chinzei (pp. 21-52); mamíferos fósiles, por F. Takai (pp. 53-76); industria paleolítica, por H. Watanabe (pp. 77-114).

La parte II del volumen, la fundamental y más amplia, estudia los restos óseos encontrados en la caverna Amud cuyo inventario es:

- a) Amud I, adulto varón de unos 25 años; esqueleto casi completo;
- b) Amud II, también adulto varón, representado por la maxila derecha (fragmento que incluye canino y premolares);
- c) Amud III, infantil de unos 4 años; parte alveolar de la maxila izquierda con molares de primera dentición, segundo molar inferior derecho, y fragmentos del temporal izquierdo y región supraorbitaria derecha del frontal.
- d) Amud IV, infantil de unos 3 años, representado por la parte piramidal del temporal derecho.

Naturalmente el estudio osteológico más exhaustivo corresponde al Amud I y comprende: Emplazamiento *in situ* de los restos, por H. Sakura (pp. 117-122); el cráneo Amud I, por H. Suzuki (pp. 123-206); la dentición, por Sakura (pp. 207-229); esqueleto post-craneal, por B. Endo y T. Kimura (pp. 231-406); observaciones acerca del molde endocraneal, por T. Ogawa, T. Kamiya, S. Sakai y H. Hosokawa (pp. 407-420); conclusión general por H. Suzuki (pp. 421-22). Siguen 5 breves apéndices relativos a técnicas de fechamiento y su confiabilidad (pp. 423-432). Las referencias bibliográficas van al final de cada capítulo.

Calcula Suzuki (p. 124) la capacidad craneal de Amud I recurriendo a 4 métodos distintos: fórmula interracial de Pearson (1590.3 cc.), fórmula de Lee (1783.49 cc.), fórmula Lee-Pearson (1756.14 cc.) y por desplazamiento del molde endocraneal en el agua (1740 cc.). Es este último valor el que dicho autor escoge para comparar con el de otros 20 cráneos Neandertales (cuadro VIII-1, p. 125), con lo cual resulta el más voluminoso de todos ellos. Hubiéramos deseado alguna explicación de porqué escogió esta evaluación entre las cuatro calculadas.

En cuanto a la estatura de Amud I se obtuvo a base del fémur, único hueso largo del que se conoce la longitud (p. 339), ya que los restantes sólo son fragmentos. Para ello se recurrió a las fórmulas de Trotter-Gleser (para blancos, negros y mongoles), Breitinger (para blancos), Pearson (para blancos), Lorke *et al.* (para blancos) y Fujii (para japoneses); obteniéndose 7 valores que varían entre 172.3 cm. (fórmula de Breitinger) y 177.8 (fórmula Trotter-Gleser para blancos). A efectos

comparativos los autores seleccionan el valor 177.8, toda vez que los restantes cálculos de talla en Neandertales se han hecho también aplicando fórmulas establecidas para caucasoides.¹

La cronología absoluta de tales restos se discute ampliamente (pp. 46-51 y 423-432) ya que según los distintos métodos utilizados para obtenerla se observa una gran variabilidad: desde 9.010 ± 160 hasta 27.000 ± 5.000 . Esperemos que nuevas y más acuciosas determinaciones permitan reducir este margen de oscilación que posiblemente se debe a fallas técnicas o a contaminación de las muestras utilizadas.

Resultan de gran utilidad los numerosos cuadros donde se comparan distintas características osteológicas de Amud I con las de los hombres del Paleolítico medio en Europa y Asia occidental y con *Homo sapiens* del Paleolítico superior europeo; véase por ejemplo el cuadro de las pp. 394-397.

Las exhaustivas investigaciones efectuadas llevan a la conclusión de que los restos de la caverna de Amud pertenecen a un primer interestadio cálido y seco del Würm, que posiblemente corresponde al conocido en Europa como Interestadial de Götweig con cultura de transición entre el Paleolítico medio y superior.

Como resumen de los resultados del estudio morfológico de los rasgos craneales y post-craneales del esqueleto de Amud I, lo considera Suzuki una variedad entre los Neandertales locales es decir del Cercano Oriente (Palestina, Irak, etcétera), presentando afinidad racial con los grupos Tabün-Shanidar y Skhül-Qafzeh, ocupando desde el punto de vista morfológico un lugar intermedio entre ambos grupos. Y con base en estos hechos cabe suponer que en el área desde Asia occidental hasta la costa mediterránea oriental la evolución humana progresó en este orden: Tabün-Shanidar, Amud, Skhül-Qafzeh (p. 422).

Esta interpretación parece descartar las distintas hipótesis expuestas al respecto por McCown y Keith, Le Gros Clark, Weckler y Stewart, confirmando en cambio implícitamente la tesis de F. Clark Howells.² Consideramos de gran importancia este nuevo hallazgo paleoantropológico neandertaloide del Mediterráneo oriental porque proporciona un enorme cúmulo de datos osteológicos debidamente elaborados.

Debe felicitarse sinceramente a los colegas japoneses y a la Universidad de Tokio por el contenido y excelente presentación tipográfica de

¹ Las fórmulas de Trotter, Breitinger y Pearson son bien conocidas; sólo damos pues la referencia bibliográfica de los otros dos autores cuyos trabajos tienen menos difusión, por lo menos en América Latina:

Fujii, A. On the relation of long bone lengths of limbs to stature (en japonés, con sumario inglés), *Juntendodaigaku Taiikugakubu Kiyō*, 3: 49-61. 1958.

Lorke, D., H. Münzener und E. Walter. Zur rekonstruktion der Körpergrösse eines Menschen aus den langen Gliedmassenknochen, *Deut. Z. Gericht. Med.*, 42: 189-202. 1953.

² Howell, F. Clark. The evolutionary significance of variation and varieties of Neanderthal Man, *The Quarterly Review of Biology*, 32, núm. 4, pp. 330-347. 1957.

esta monografía cuyo único paralelo pudiera ser la ya clásica sobre Monte Carmelo, editada en 1939 por McCown y Keith.

JUAN COMAS